

LA FELICIDAD ESTA EN UNA CAJA

Había una vez dos niños huérfanos en un país de África. Vivían en una cabaña y llevaban tres días sin comer.

Un día el hermano pequeño no aguantó el hambre y se murió. Su hermano, con trece años lo enterró al lado de sus padres. Mientras lo enterraba un terremoto no muy fuerte derrumbó su floja cabaña.

Al niño, que ya no le quedaba nada, se fue por el desierto. Por el camino se encontró con una persona con tres cajas, una de cartón, otra de bronce y otra de oro, entonces le dijo:

- Una de estas cajas contiene la felicidad. Si abres la caja correcta la felicidad estará siempre contigo.

El niño abrió la caja de cartón y de repente apareció una casa. Dentro había comida, dinero y, ¡su padre, su madre y su hermano!

El niño se volvió para darle las gracias a la persona, pero de repente desapareció como por arte de magia y el niño se fue con su familia para ser feliz. Un día se fueron a vivir a Londres y se compraron una casa, ropa y muchas cosas más. De repente el niño mayor vio una persona muy peculiar que le guiñó un ojo. ¡Era el hombre de las cajas!

El niño soltó una sonrisita y como no era avaricioso le dio un poco de dinero y comida. Al hombre se le cayó el carnet de identidad, el niño lo cogió y descubrió que era su hermano pero un hermano que él no conocía

Al final su padre, su madre, su hermano pequeño, su hermano mayor que no conocía y él fueron muy felices y nunca más volvieron a separarse.

